

Risibamba, mayo 14 de 1923.

02110

66309

Señor

Vicente Huidobro.

Paris.

Su voz ha llenado nuestras almas tropicales, como la noche de llena de luna; su corazón, gran estambre de astros, ha fecundado nuestra sustancia gris. Desde aquí, desde esta tierra, que es un paréntesis de volcanes, yérguese mi voz, combada i luminosa, como una columna de surtidor nocturno, hacia su oído, diapasón de música estelar.

Su primer libro que centró en mi espíritu tiene la belleza que debe tener la aurora de un astro recién nacido, se llama "Pagodas Ocultas"; en él se insinúan ciertos sedimentos de un arte bíblico i uncioso, tiene la juventud i el olor del cantar de los cantares. Luego, "Ecuatorial", en el cual ha conseguido forjar un collar policromo de horizontes desconocidos. Luego he leído "Torre Eiffel", gracias a la amabilidad de su conterráneo Diego Double Urrutia, quien me hiciera la distinción de darme a conocer; en él se siente la guerra, como un vértigo de sangre, como una espiral taladrante de angustia i terror; espiral que estuviera forjada con acero de pupilas rabiosas i caldeadas. Oh la belleza de aquel poema UN DIA LA PAZ VENDRA.....

Aquí es imposible conseguir ningún libro suyo, nuestras Repúblicas nuevas están apestadas de estupidez i arcaísmo.

Espero en su amabilidad para que me envíe algunas de sus obras, para las cuales tendré una devoción perfumada.

Le remito este pequeño folleto; como vé Ud., es muy pobre i mal presentado, nuestros esfuerzos no dan para más, pero verá Ud. mucho

mérito en su fondo i la actitud del triunfo que en los músculos del alma pone la juventud i el entusiasmo.

Doy un efusivo estrechón de manos al Maestro, apóstol gallardo de los iconoclastas i me pongo a sus órdenes.

Agustín Ángel León

